

LA CASA NATAL DEL BEATO FRAY DIEGO JOSÉ DE CÁDIZ. UNA JOYA POR DESCUBRIR

The birthplace of blessed Diego José de Cádiz. A jewel to be discovered

Autor: Manuel Jesús Robledo Pérez

Profesor Primaria Colegio San Felipe Neri (Cádiz)

Licenciado en Psicopedagogía

E-mail: manolcadiz@hotmail.com

Recibido: 03/10/23 Revisado: 07/10/23 Aceptado: 10/10/23 Publicado: 30/11/23

Resumen:

La historia contemporánea de Cádiz se nutre con infinidad de personajes que ilustran la historia. Han sido referentes para la cultura o el arte, la política o bien la religiosidad. En este caso, la figura del Beato Diego de Cádiz será el pretexto para hablar de su persona pero, igualmente, para conocer su casa y templo. Un hombre de su época, una persona de fe que cuenta en su haber con la conservación de su casa natal, hoy en día, custodiada por la cofradía del Prendimiento. Un patrimonio que se pone en valor y que se hace un llamamiento para su conocimiento. Tal vez, un gran desconocido.

Palabras clave: Beato Diego de Cádiz, religiosidad, patrimonio.

Abstract:

The contemporary history of Cadiz is nourished by an infinite number of characters that illustrate history. They have been references for culture or art, politics or religion. In this case, the figure of Blessed Diego de Cádiz will be the pretext to talk about his person, but also to get to know his house and temple. A man of his time, a person of faith who has to his credit the preservation of his birthplace, today guarded by the Brotherhood of the Prendimiento. This is a heritage that is now being highlighted and which we are calling for people to get to know. Perhaps, a great unknown.

Keywords: Beato Diego de Cádiz, religiosity, heritage.

Cómo citar:

Robledo, M.J. (2023). La casa natal del Beato Fray Diego José de Cádiz. Una joya por descubrir. *Gaditana-logía. Estudios sobre Cádiz*, 3 (5), 69-77.
<http://doi.org/10.25267/Gadit.2023.v3.i5.08>

1. INTRODUCCIÓN

Poco conocemos sobre la figura del Beato Fray Diego José de Cádiz, un humilde capuchino que nació en nuestra ciudad y que, hoy por hoy, es el único gaditano que ha subido a los altares. Menos aún conocemos su biografía, sus milagros y, en definitiva, su importancia histórica y su gran valía.

El 30 de marzo de 1743 vino al mundo este misionero capuchino que luchó por mantener la fe en una España que declinaba mucho en sus valores espirituales. Cuentan que resultaban insuficientes las catedrales y las plazas para contener a sus auditorios, de treinta y cuarenta mil personas. El prestigio alcanzado por su figura fue determinante para la conservación de sus escritos, que comenzaron a ser recopilados y copiados poco después de su fallecimiento en 1801.

No nos detendremos en esta ocasión en profundizar sobre su interesante e intensa vida. Tampoco haremos mención a sus milagros, pues creemos que merecen ser tratados aparte, pero sí que intentaremos dar a conocer un poco más su legado.

La ciudad natal de nuestro Beato, Cádiz, guarda numerosos vestigios de su historia y de su vida. Tenemos una calle que lleva su nombre y una estatua en la Alameda Hermanas Carvia Bernal, justo frente a la iglesia del Carmen. En la parroquia de Santa Cruz podemos apreciar la pila de mármol donde fue bautizado. La parroquia de San Antonio conserva una silla de madera que usaba para predicar desde la torre. Dentro de la Catedral hay una capilla dedicada a él con retablo neoclásico e imagen del titular, obra del escultor García Alonso en 1890. El Colegio Mayor Universitario de Cádiz también tuvo su nombre...

Entre todos esos vestigios se encuentra en la calle Bendición de Dios número 8, antigua calle del Azofaifo, un pequeño y encantador rincón que muy pocos gaditanos conocen. Se trata de la habitación donde precisamente nació el ilustre Beato Fray Diego.

Esta habitación formaba parte de una típica casa gaditana con un patio interior rodeado de otras estancias y unas escaleras que conducían hasta una planta superior. Más arriba podíamos llegar a una funcional azotea. Justo rodeando el patio, en la planta baja, encontramos a la derecha una primera puerta que conduce a la actual sacristía de la iglesia y, a continuación, una segunda puerta que nos lleva a la habitación que nos ocupa.

Muy probablemente fuera alquilada por los padres de nuestro Beato, D. José López Caamaño Ocaña y Dña. María García Pérez, para disfrutar de un periodo vacacional y justamente ahí tuvo lugar el feliz acontecimiento de su nacimiento.

2. LA HABITACIÓN Y EL TEMPLO

Dicha habitación ha llegado hasta nuestros días gracias, entre otros, a la intervención de la Venerable Madre Encarnación Carrasco Tenorio (1840- 1917).

Esta religiosa, que fundó la Congregación de las Hermanas Terciarias Franciscanas del Rebaño de María en 1878, era muy devota de Fray Diego y a él acudía cada vez que necesitaba de su mediación en las tareas cotidianas.

Nos dice Vives (1983):

De hecho, ella misma, con los escasos recursos con que contaba, pagó -en 1882- el desalojo de la casa natalicia del Beato –habitada por una familia dedicada a la hechicería- e hizo de la habitación donde él había venido al mundo un pequeño Oratorio con una gran cruz, un cuadro del Beato y una lámpara de aceite permanentemente encendida. (p. 38)

Sin la intervención de esta religiosa, posiblemente la habitación habría sido alquilada a diversos inquilinos y casi con total seguridad habríamos perdido la huella de nuestro querido fraile.

Posteriormente, en 1909, el obispo gaditano D. José María Rancés y Villanueva (1842- 1917), igualmente devoto de Fray Diego, emprendió el proyecto de construir un hermoso templo en el lugar, integrando a espaldas del altar la habitación en que el Beato había nacido. Es en este momento cuando la Madre Encarnación, con toda sencillez y sin pedir nada a cambio, entregó las llaves de aquella casita-capilla, que con tanto esmero y cariño había venido cuidando y adecentando, en actitud de agradecimiento constante a su seguro intercesor.

La iglesia no fue consagrada hasta el 24 de marzo de 1916, debido a las dificultades encontradas en la demolición de fincas colindantes. Esto hizo que durante bastante tiempo la casa del Beato fuera conocida como "la del café", por un famoso establecimiento situado en una de las fincas durante gran parte del siglo XIX y que tendría muy buen género, sobre todo un excelente café.

El templo se realizó en estilo neogótico, conservándose como único ejemplo de ese estilo en Cádiz puesto que otras capillas similares desaparecieron en la explosión de 1947 o se destruyeron. Estaría compuesto por un coro alto, una sacristía y un pasillo paralelo por donde se podía penetrar hacia el interior sin interrumpir el culto. Igualmente se proyectaron para el espacio del templo unas vidrieras de colores y una pequeña espadaña para rematarlo.

Fue financiado por la Iglesia y, en su mayor parte, por donativos de los fieles. Proyectó la obra el arquitecto municipal D. Juan Cabrera y Latorre con la ayuda del oficial D. Santiago Bravo.

Volviendo al patio de la casa, alrededor del cual se ubican todas las estancias de la misma, veremos que está presidido por un retablo cerámico de estilo andaluz que alberga una pintura de Fray Diego.

La habitación de nuestro Beato, en la actualidad, tiene acceso desde el patio de la vivienda, perteneciente a la Casa de Hermandad del Prendimiento, y desde la propia iglesia. Conserva el suelo de barro primitivo y dos pequeñas ventanas de madera

abiertas al patio; una sobre la original y doble puerta de caoba que nos sirve de acceso y la otra, de mayor tamaño, a un lado.

En su interior contiene, justo al frente, un precioso mueble barroco de caoba con cajones que se utiliza como auxiliar de la sacristía. Sobre él descansa un antiguo sagrario junto a diversos documentos. Nos llamará poderosamente la atención un gran cuadro que representa, cómo no, a nuestro fraile misionero y que fuera donado por los familiares del director del Diario de Cádiz, D. Federico Joly, tras haber presidido su despacho durante muchos años.

A la izquierda encontramos una mesa de altar neogótica que pertenecía al retablo de la iglesia. Sobre ella se sitúa una imagen del Beato de autor anónimo que fue restaurada por D. Miguel Laínez Capote.

A la derecha podemos ver un pequeño retablo neogótico procedente de una capilla particular que fue donado a la iglesia. Contiene reliquias diversas y gran cantidad de documentos relacionados con la vida de nuestro misionero fraile capuchino.

Entre estas reliquias que inundan la estancia sobresale la que forma parte del “estandarte del Beato” que procesiona todos los años con la Cofradía en Semana Santa y en la festividad del Corpus Christi.

Señalamos especialmente otra reliquia que se guarda en un precioso relicario y que se da a besar cada “martes del Beato” al finalizar la eucaristía mensual mientras sus devotos cantan el bello himno que le dedicó el Rvdo. P. D. Rafael Caldelas López (1915- 2014): “Porque en ti, Beato Diego, Dios ha puesto Su Espíritu; Su Poder proclamamos; Su Bondad bendecimos”. Este último relicario acompaña a María Santísima del Patrocinio cada Lunes Santo en el frontal de su paso de palio.

Dos pequeñas pinturas sobresalen en el lugar; una sobre tabla y otra que representa al Beato junto al monarca Carlos IV. No olvidemos que la importancia de nuestro fraile en su tiempo lo llevó a entablar relaciones estrechas con la monarquía al ser requerido por el propio rey para tratar asuntos de Estado.

En una vitrina junto a la puerta de entrada se guarda la casulla que utilizó el obispo Rancés para la bendición de la iglesia, bordada en sedas de colores y que hace juego con los paños sagrados. Igualmente se exponen los vasos sagrados utilizados en aquella primera misa, repujados en plata y de estilo neogótico. El propio D. José María dejó dicho que, a su muerte, el báculo que lo acompañaba se depositara en este lugar. Así se hizo y hoy, felizmente, podemos contemplarlo.

3. EN LA ACTUALIDAD

Hoy en día, habitación e iglesia son visitables y de su conservación y mantenimiento se encarga con sumo celo la Hermandad del Prendimiento de nuestra ciudad, cuyo nombre completo es "Real Congregación de la Vela y Mayor Culto al Santísimo Sacramento, Franciscana y Carmelitana Hermandad de Penitencia de Nuestro Padre Jesús en su Prendimiento, María Santísima del Patrocinio y Beato Fray Diego

José de Cádiz". Precisamente esta Hermandad tiene su sede canónica en esta desconocida iglesia gaditana.

Creemos que merece mucho la pena conocerla por su valor histórico, religioso y sentimental y por el agradable recibimiento que nos darán siempre los miembros de la Hermandad que con tanto cariño la custodian.

Esperamos que el conocimiento y difusión de la vida, obra y entorno que rodeó a nuestro querido Beato gaditano, contribuya a su pronta y merecida canonización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

* La redacción del presente artículo se ha nutrido de diferentes fuentes que van desde libros, revistas y webgrafía.

Ariza, J. J. (2012). *Cronología de las denominaciones de las calles de Cádiz*. <https://cadizilustrada.files.wordpress.com/2012/05/nomenclatorycronologia.pdf>

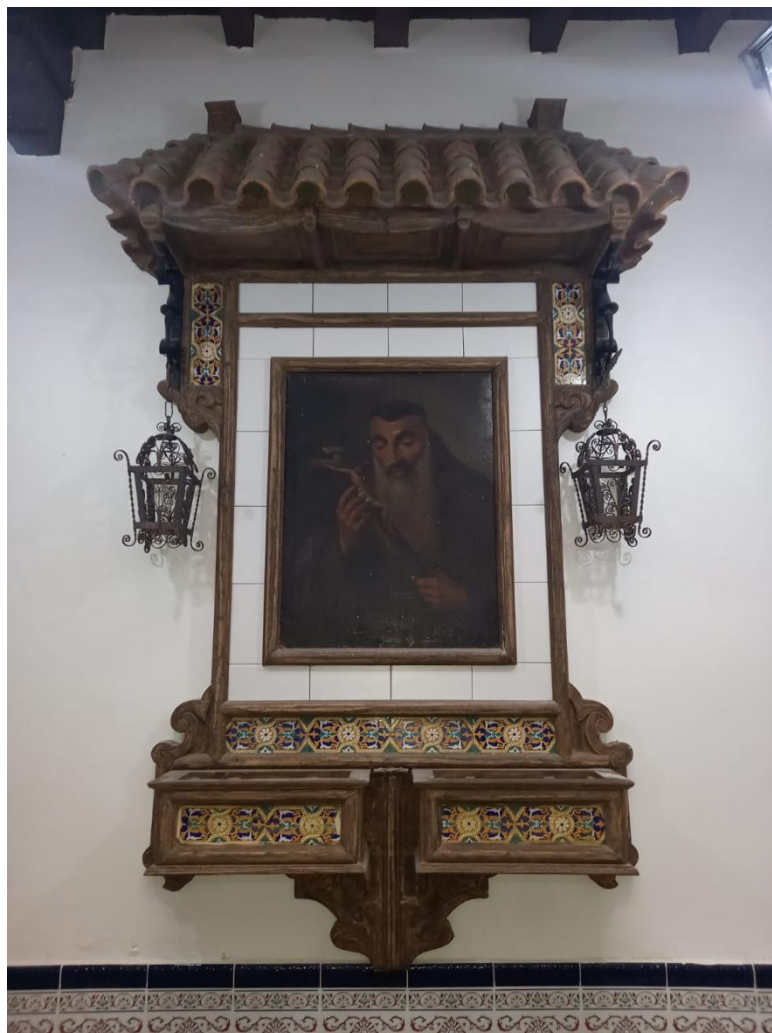
García, J.B. (1983). *Trota caminos de Dios (Beato Diego José de Cádiz)*. Ed. Capuchinos.

Hermandad del Prendimiento. Cádiz Cofrade. www.cadizcofrade.net

Soto, F. (2021) *Cádiz 3000 historias no contadas. La capilla neogótica del Beato Diego de Cádiz*. <https://ocultismocadiz3000.blogspot.com/2021/04/la-capilla-neogotica-de-beato-diego-de.html>

Vives, J.A. (2011). *Con entrañas de madre*. Hermanas del Rebaño de María.

APÉNDICE FOTOGRÁFICO



Retablo cerámico en el patio



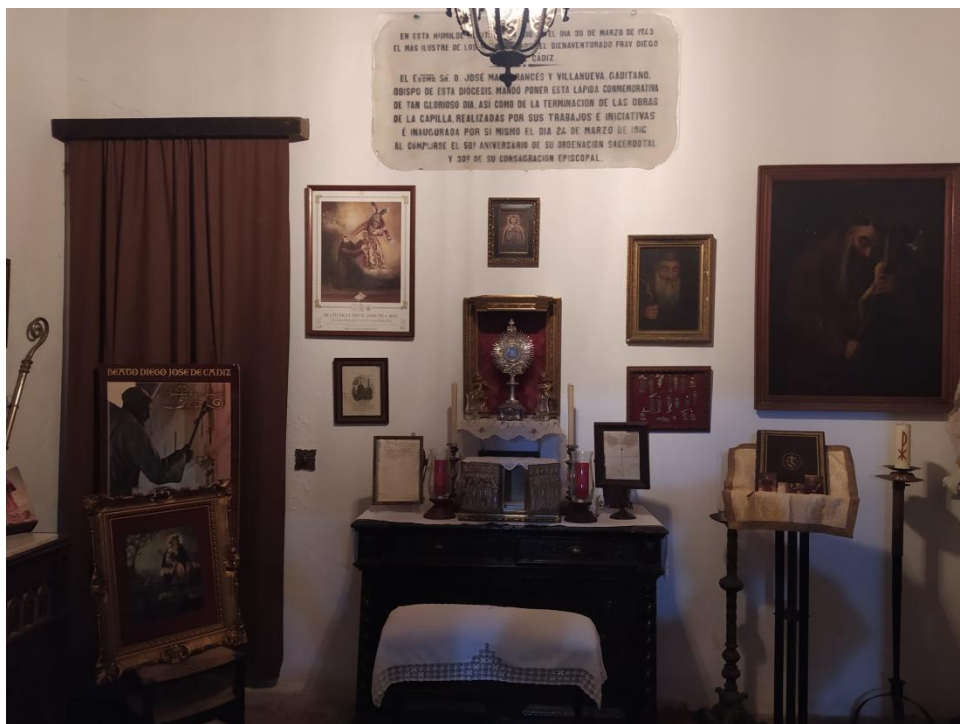
Techo de la habitación



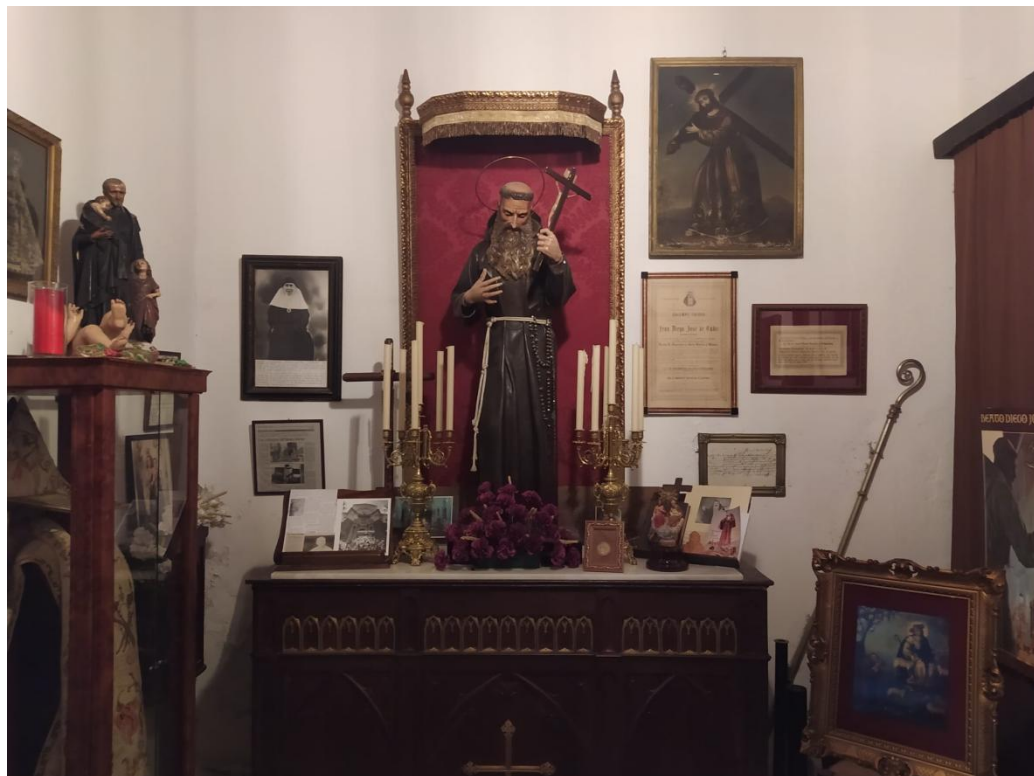
Puerta de entrada y las dos ventanas



Lado derecho de la habitación



Frente de la habitación



Lado izquierdo de la habitación